

**EDUCACIÓN PARA UNA SEXUALIDAD SALUDABLE EN NIÑOS, NIÑAS,
ADOLESCENTES Y JÓVENES.**

Trabajo de grado II

PRESENTADO POR

CATALINA PALACIOS BERNAL

CÓD. 3220151040

YAIRA LORENA ANDRADE CARRILLO

CÓD. 3220151080

TRABAJO DE GRADO II

MODALIDAD MONOGRAFÍA

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

FACULTAD DE HUMANIDADES, ARTES Y CIENCIAS SOCIALES

UNIVERSIDAD DE IBAGUÉ

IBAGUÉ- TOLIMA

2020

Tabla de contenido

1. Portada.....	1
2. Tabla de contenido.....	2
3. Resumen.....	3
4. Introducción.....	4
5. Antecedentes teóricos.....	5
5.1. Sexualidad en adolescencia.....	5
5.2. Rol de los agentes educativos (escuela, familia, comunidad).....	8
5.3. Educación sexual.....	10
5.4. Educación de la sexualidad en la infancia.....	13
6. Antecedentes Investigativos.....	15
6.1. Perspectivas sobre la sexualidad en la adolescencia.....	15
6.2. Rol de los agentes investigativos (escuela, familia, comunidad).....	19
7. Metodología.....	25
8. Conclusión.....	26
9. Referencias.....	28

Resumen

El presente trabajo da cuenta de una revisión teórica enfocada en la importancia de la educación sexual en los niños, adolescentes y jóvenes, y el papel que cumplen los agentes educativos como promotores de cuidado y de una sexualidad responsable y sana. En relación a la educación sexual se ha evidenciado que los agentes educativos no asumen de manera correcta el abordaje de la sexualidad en las familias, donde en la mayoría lo toman de manera inapropiada o consideran que ésta temática no se debe tratar con sus hijos, pues no cuentan con herramientas y aún tienen juicio moral y tradicional el tratar la sexualidad tanto en la infancia como en la adolescencia, pasando esta responsabilidad a las instituciones y está a su vez a las políticas públicas. Es así, que todos deben trabajar de manera conjunta sin omitir los límites de las responsabilidades de cada uno.

Por último, la educación sexual es diferentes en cada etapa del desarrollo humano, no es lo mismo tratar este tema con un infante a un adolescente y un adulto, pues la comprensión y la percepción de lógica cambian. Hay estudios en la etapa de la infancia, que se han encontrado distintas metodologías de enseñanza con resultado positivos, las falencias y los sesgos que tienen con ella y las consecuencias de no tratarla, de igual forma, en la adolescencia se ha encontrado estudios en los que las investigaciones muestran la percepción, los medios de búsqueda y la formación obtenida referente a la sexualidad, dando resultados favorables en lo que respecta con la prevención.

Palabras clave: *Sexualidad; conocimientos; Adolescencia e infancia; agentes educativos; educación sexual.*

Introducción

El interés de esta monografía surge a partir de la falta de conocimiento que tienen los niños, adolescentes y jóvenes en la actualidad respecto temáticas de la sexualidad. A pesar, de que nos encontramos en tiempos donde obtener información es de fácil acceso, aún se evidencian pensamientos muy arraigados a mitos, tabúes, temores, dudas y expectativas frente a los diferentes temas en la sexualidad, es por ello que la adolescencia es una etapa de riesgo debido a que la desinformación conlleva a consecuencias negativas. Y se da en esta etapa, puesto que es allí donde inician una vida sexual. Así mismo, es de interés el rol que cumplen los agentes educativos como la escuela, la familia, la comunidad frente a la educación sexual y reproductiva.

En Colombia, según el Ministerio de Salud (2020), se encuentran muchas problemáticas ligadas a estos aspectos, sin embargo el estado, las instituciones e incluso políticas se han desarrollado con el fin de dar respuesta a las necesidades de abordaje y comprensión de la sexualidad para una salud sexual y reproductiva responsable y saludable.

Además, “La sexualidad es una condición humana y como tal es un campo de aplicación de los Derechos Humanos.” (MinSalud, 2020) De hecho, en Colombia como en manera global, tantos los deberes y derechos sexuales y reproductivos se otorgan de manera que el cuerpo y la sexualidad son propiedad de cada individuo en sí, y puede hacer manejo de él sin presión (MinSalud, 2020).

En cuanto a la educación sexual se ha evidenciado que los agentes educativos son quienes juegan un papel muy importante en la educación de los infantes, adolescentes y jóvenes. No obstante, la familia encargada de los primeros cuidados, donde se desarrolla la identidad y donde se dá una mayor comprensión del mundo; son quienes les encarga a las

instituciones educativas que traten temas que deberían ser tomados en los hogares, dando inicio a un sesgo en la educación tanto sexual como académica (Luisi, 2013).

En cuanto al agente educativo como la escuela, se ha evidenciado que no todos los educadores poseen los conocimientos necesarios para abordar a los infantes, adolescentes y jóvenes en cuanto a su sexualidad, de este modo, la acción más rápida y sencilla en dar información a los adolescentes es fortaleciendo la formación a los agentes educadores, comprendidos desde la familia, las instituciones educativas y los profesionales de la salud, en lo que puedan disminuir el miedo y los tabúes impuestos y puedan dar, desde la veracidad, una información eficaz y trato del tema con total libertad, abarcando de paso la prevención de conductas de riesgo, como los embarazos no deseados, las ETS, entre otros. (Funes y Corona, 2015).

Marco referencial:

Referentes teóricos

Sexualidad en adolescencia

Hoy en día la humanidad cuenta con tecnología para acceder a cualquier información; los conocimientos de cualquier tema en la sexualidad son de fácil acceso, tanto así, que en los medios de comunicación e información a diario saturan de información a la población sobre dicho tema, pero ¿Que tan interesados están los jóvenes y adolescentes en consultar acerca de esto? ¿Y qué tan confiable y eficaz pueden ser la información que reciben?, así pues, una investigación desarrollada por Sánchez (2014) afirma que los adolescentes “Carecen de una información legitimada por la familia, la escuela y los profesionales de la salud. Y como la información no está legitimada, no pueden usarla

abiertamente” (p.26). Lo anterior, pasa a ser un tabú para estos agentes educadores y “la usan, de manera furtiva o simplemente no la tienen en cuenta” (p.26).

Por eso es importante que los padres de familia puedan dar comunicación y hablar abiertamente, “pero no debe negarle información básica a los hijos; pueden y deben darle consejos, pero no pueden olvidar que tienen que prepararlos para que sean responsables y autónomos” (Sánchez, 2014), y en conjunto con las escuelas y colegios. Una evidencia de la importancia de lo mencionado anteriormente se da en Santander, Colombia, en el que los investigadores, Bautista, et.al (2012), realizaron un estudio que evaluaron los procesos educativos en los colegios analizando las características de cada etapa, encontraron a modo de conclusión, que :

Como requerimiento que las y los docentes además de recibir conocimiento basados en evidencia científica sobre sexualidad, deben recibir formación en aspectos que fortalezcan su capacidad para establecer relaciones de confianza y respeto con las y los estudiantes, que les permitan crear ambientes propicios para el diálogo y la reflexión abierta sobre sexualidad. Así mismo, sería enriquecedor que las instituciones educativas vinculen a sus estudiantes al debate sobre los contenidos, las metodologías y las ayudas didácticas que median la educación para la sexualidad como un aspecto clave del mejoramiento de la calidad de la misma.(p.31)

Pero también evidencia resultados en el que “con relación a las técnicas didácticas se encontró que las que ofrecen mejores resultados son aquellas que estimulan los sentidos, las emociones (cine-foro, taller) y propician en su desarrollo, la reflexión y discusión sobre situaciones concretas” (Bautista,et.al., 2014,p.30) así pues, siguiendo esta línea, adoptamos la afirmación de Navarro-García y Arroyo-Ortega (2017) que :

Es necesaria la comprensión de los sujetos no solo en este marco, sino, adicionalmente, como tramas de entre-cruzamientos afectivos que al compartir el mundo con otros, sus experiencias, emociones y sensaciones, va construyendo su propia idea de sexualidad, que inicia en el núcleo familiar y que se va complementando por medio de las vivencias que se dan, ya sea en la escuela, con los pares o entre otros contextos socioculturales (p.275).

Por otra parte, hay que entender que esta etapa es de grandes cambios en el “desarrollo biológico, acompañada de cambios psicológicos y sociales que presenta una gran variabilidad individual”. (Cannoni, González, Conejero, Merino y Shulin-Zeuthen, 2015), por lo que las preguntas y la experimentación son etapas en las que les permite encontrarse.

Pero también es un periodo de etapas que se caracterizan por conflictos y descubrimientos, uno de ellos es “La adolescencia media es el período de máximo conflicto con los padres, retornando a la cercanía emocional en la etapa tardía”(Cannoni, et al., 2015), es por esto que, “La adolescencia constituye un período de la vida caracterizado por una vulnerabilidad especial, donde el embarazo y las infecciones de transmisión sexual (ITS), incluida la infección por VIH/SIDA, son las principales consecuencias de la actividad sexual precoz sin protección” así mismo ocurre en las diferentes áreas, tanto psicológicas, sociales como familiares, en el que se encuentran en inestabilidad surgiendo de allí las conductas de riesgo, dando mayor influencia a los factores ya mencionados.

Es por esto que “La educación sexual no es solo una educación para el ejercicio de la genitalidad, sino que es una educación integral y es también una educación ética y moral (entendiéndose por moral la que se basa en la igualdad y en la aceptación de la diversidad)”(Yera, Roura y Jorlen,2017) marcando la importancia y la manera en la que se debe de abordar este tema, pues “Las acciones educativas sobre sexualidad en la adolescencia

permiten a los jóvenes tomar decisiones fundamentadas sobre su sexualidad y su salud, prepararse para la vida y mejorar su conducta hacia modos de actuación responsables, con lo cual logran preservar la salud, la calidad de vida.” (Yera, Roura y Jorlen, 2017).

Rol de los agentes educativos (escuela, familia, la comunidad)

La sociedad entra a jugar un papel muy importante en la educación de los adolescentes para la sexualidad, pues es el agente con más influencia, sin embargo, tal como lo afirma Sánchez (2014) su inclinación es contradictoria, debido a las siguientes razones:

- La estrategia de mercado que impone los productos al utilizar el contenido sexual, bombardeando con imágenes, videos, tv y vallas publicitarias manejando la sexualidad de manera libre, en los que implícitamente imponen un estilo de vida.

- El mal manejo y el no saber actuar ante estos temas los que propiamente deberían manejarlo, siendo estos las familias, instituciones educativas y profesionales. Debido a que son los apropiados para tocar cada tema en el que implementa las metodologías que tienen a la mano, y no optando por la evitación del tema. (p.27)

De igual forma, el autor menciona que “por razones evolutivas propias de cada generación adolescente, la conciencia de riesgos es menor, el sentimiento de poder es mayor, la presión del grupo es muy significativa, el sentido de la experimentación y la aventura se acrecienta, a la vez que se ponen en cuestión las opiniones y consejos de los adultos” (Sanchez,2014, p. 27), de otra manera, es cierto afirmar que enseñar a los estudiantes, el concepto de ser humano y la sexualidad, requiere abarcar las dimensiones biológicas, que trabaje en conjunto con las dimensiones psicológicas, afectivas y éticas, en el que se dé a entender que el ser humano trae consigo la sexualidad ligado a los valores, siendo relevante el respeto (Luisi,2013).

De este modo, la acción más rápida y sencilla en dar información a los adolescentes es fortaleciendo la formación a los agentes educadores, comprendidos desde la familia, las instituciones educativas y los profesionales de la salud, en lo que puedan disminuir el miedo y los tabúes impuestos y puedan dar, desde la veracidad, una información eficaz y trato del tema con total libertad, abarcando de paso la prevención de conductas de riesgo, como los embarazos no deseados, las ETS, entre otros. Funes y Corona (2015), resumen que:

El abordaje adecuado de la sexualidad en la adolescencia requiere: el desarrollo de habilidades clínicas de comunicación, tanto con los adolescentes como con sus padres; mantenerse informado de las tendencias y actualizaciones sobre el tema, así como también de los programas de educación sexual que recibe la población atendida; y mantener una red de contactos para la derivación de los pacientes con mayor complejidad (p.79).

De igual importancia, en la familia se brindan los primeros cuidados, y se desarrolla la identidad en el seno del hogar, en el que se crea una mayor comprensión del mundo. Pero, por los nuevos cambios en el que se han visto en el sistema de familia, se les encarga las instituciones educativas que traten temas que deberían ser tomados en los hogares, dando inicio a un sesgo en la educación tanto sexual como académica (Luisi, 2013). Así pues, “se debe potenciar la educación sexual integral dirigida a adolescentes, permitiendo que los jóvenes tomen decisiones responsables sobre su salud sexual” (Alfaro, et.al., 2015)

Por otro lado, los agentes educativos de la primera infancia ejercen un rol importante en el desarrollo de los infantes en sus primeros años, y es fundamental que estos tengan conocimientos acerca de las rutas de atención frente a diferentes casos de violencia sexual por lo cual los autores Restrepo & Peña, (2017) mencionan que:

En el contexto latinoamericano es evidente la vulnerabilidad social a la que se ven expuestos los niños, por ello ante eventos de vulneración de derechos, la Escuela y muy particularmente el agente educativo, cumplen un papel fundamental en la detección de

casos y activación de una ruta para garantizar la atención y restablecimiento oportuno de derechos, sin embargo en estos procesos de atención desde la función de los agentes educativos, se evidencian aspectos que impiden el adecuado restablecimiento de derechos y la atención integral de los niños vulnerados. (p.30).

Por lo tanto, se evidencia la necesidad de que se creen espacios que permitan reflexionar y generar conciencia frente al rol que tienen los agentes educativos como agentes protectores que tienen el deber y la obligación de ejecutar las rutas disponibles para la restitución de los derechos frente a casos de violencia sexual en la primera infancia, así mismo, se resalta que “La protección integral de la infancia, además de ser una responsabilidad política asumida por el Estado, es una responsabilidad civil que involucra a todas las personas pertenecientes a una comunidad” (Restrepo & Peña, 2017).

Educación Sexual

Dando abordaje desde el área con mayor problema en tratar el tema de sexualidad es la familia, damos cuenta que “Los padres son los primeros responsables para llevar a cabo la educación de la sexualidad. Tienen que ofrecer a sus hijos en un marco de confianza, las explicaciones adecuadas a su edad para que adquieran el conocimiento y respeto de la propia sexualidad en un camino de personalización.”(Luisi, 2013) en lo que se recomienda buena comunicación y el habla del tema en lugar de evitarlo o no tratarlo; debido a que al evitar dichas temáticas obligan al adolescente a buscar otros medios de información, que en la mayoría resultan, siendo poco seguras. Así pues, “La realidad es que no sólo es viable que los padres eduquen a los hijos, sino que es una necesidad vital, para ello es importante contar con personas y redes que proporcionen una ayuda eficaz a los padres en esta tarea”(Luisi, 2013). No obstante, muchas veces esta información resulta siendo poco confiable, pues en el caso de hablar del tema, lo hablan desde su conocimiento básico tratando sólo el tema sexual

limitándose a relaciones sexuales, sin abordar la sexualidad en su totalidad confiando que sus hijos indaguen por sus propios medios y que con el pasar del tiempo descubran toda la información (Luisi, 2013).

Por lo tanto, la responsabilidad de la educación primaria por parte de la familia, fue encargada a las instituciones educativas en el que delegaron como correspondientes en dar abordaje de la sexualidad, así pues, Luisi (2013) comenta que “al no existir un plan definido por parte del Ministerio de Educación que operacionalizara ... es asumido por el sistema escolar y sus actores como acciones paralelas, aisladas y con escasa conexión, generando en la opinión pública la sensación de que el Ministerio no estaba haciendo nada para enfrentar este tema en el sistema escolar”(p. 432) afectando así, nuevamente a las metodologías de enseñanza mal impuestas, y una información poco verídica. En conclusión, el problema en estas dos dimensiones, familiar y educativa, son de cómo transmitir ese conocimiento, en el que puedan generar impacto al adolescente y pueda transitar su sexualidad de manera más segura e informando de las ventajas y riesgos, el generar de paso la empatía y respeto a la sexualidad de la otra persona.

De lo contrario, “la insuficiente preparación y/o motivación del equipo que atiende adolescentes, la dificultad en la comunicación con el/la adolescente, el manejo dificultoso de los padres o acompañantes así como una valoración negativa sobre su sexualidad, contribuyen a una atención integral de menor calidad” (Montero, 2011). De la misma forma, para los adolescentes es importante que en las conversaciones que se aborden acerca de la sexualidad o de aquellos que presentan prevalencias de factores de riesgos, sean tratados con discreción, bajo confidencialidad, debido a que “la divulgación de la información entregada confidencialmente en una importante barrera para el acceso a la atención” (Montero, 2011).

Según un análisis elaborado por Leau, 2015, sobre las teorías de cambio y las buenas prácticas en salud sexual y reproductiva de los adolescentes, muestra que “Metodológicamente, la estrategia de educación de pares, contemplando los aspectos necesarios de formación y monitoreo permanente, ha demostrado su eficacia”(Sánchez *et al.* 2003; Pérez y Rodríguez 1996) (citado en Leau, 2015). Lo anterior se ha demostrado como prácticas de aprendizaje beneficiosas para la población adolescente, ya que promueve capacidades de liderazgo y desarrollo en habilidades sociales, además gracias a que entre pares se comunican en el mismo lenguaje, logran entenderse y controlar el tema de vergüenza (Leau, 2015).

Los procesos de aprendizaje y enseñanza son orientados por los contextos educativos y son los currículos escolares los que guían este proceso que realizan los educadores, es por ello que los autores Collier & Goldman (2016), manifiestan que “La educación sexual debe coincidir, de manera cotidiana, con el comienzo de la enseñanza universal” y de esta manera exploran un marco teórico del que pueden hacer uso los educadores para la orientación de los niños y adolescentes respondiendo a las necesidades de una educación sexual sobre pubertad y sexualidad. Este marco teórico centra su atención en la cognición dividiéndolos en categorías como recordar, entender, aplicar, analizar, evaluar y crear; las cuales se tienen en cuenta a la hora de orientar a los niños y adolescentes para que así obtengan un aprendizaje significativo (Collier & Goldman, 2016). Es importante, la combinación de teorías y prácticas en el que hacer del educador, ya que “la promoción de la salud sexual requiere atención y acciones planificadas. A través de la acción educativa en salud, se hace posible una reflexión sobre una forma de pensar sobre la sexualidad tanto en la dimensión higiénica preventiva como en la orientación hacia hábitos de vida que promueven la salud” (Tavares,et.al., 2017).

Por consiguiente, es acertado decir que “La transición segura para una vida sexual más activa atraviesa la circulación de informaciones y conocimientos seguros en sexualidad que aborden no solamente las formas de prevención como la importancia del placer, del conocimiento de sí y del respeto al otro.” (Brêtas, de Moraes, & Zanatta, 2018) Así, se entiende que en la sexualidad es importante tocar el tema de las experiencias para así abordar y dar manejo de manera lógica y realista en la educación de la sexualidad en los mismos. (Brêtas, de Moraes, & Zanatta, 2018).

Educación de la sexualidad en la Infancia

La etapa de la infancia es considerada como “la base del posterior desarrollo del hombre” (Catalá , 2016), es por ello la importancia de formación en temáticas de sexualidad para el “personal que más estrechamente se vincula con los infantes y su familia, es decir, la promotora” (p. 238) agregando que , según Quintero, Alegret y Pérez (2015) :

Se considera que en la educación de la sexualidad preescolar, los agentes educativos deben tener presente los presupuestos teóricos como: conceptos básicos, tareas y etapas de formación del núcleo de la sexualidad preescolar compuesto por la identidad de género, el rol de género y la orientación sexo-erótica. (p. 62)

Así pues, esto permite que se pueda realizar una dominación educativa de los profesores a manera más integrada, sobre los infantes, sin embargo se presenta la tendencia a realizar acciones educativas separadas sin una base firme que den solidez a la estrategia académica (Quintero, Alegret y Pérez,2015).

Sin embargo, según los autores Cintra & Souza (2012) expresan que:

Significado de la infancia en la Modernidad como una etapa mítica y protectora que, por un lado, tiene lugar la separación entre lo que ahora se llama el mundo adulto y el mundo del niño, siendo la vida sexual una de las demarcaciones de esta separación. (p.29)

Y es por esto que la educación sexual en esta etapa siempre sea escéptica a la hora de tratarla, y se omita. En consecuencia “Al rechazar la presencia de la sexualidad en la infancia como un elemento constitutivo del ser humano, no deja de existir. Pero como no puede tener lugar en la concepción de la infancia moderna, se equipara erróneamente con la genitalidad” (Cintra & Souza, 2012). Creando en los niños la confusión de un tocamiento a un cariño, llegando a los casos de abuso sexual en infantes que en su mayoría se presentan por no “brindarle a los niños las herramientas necesarias para que aprendan a identificar situaciones de peligro, transgresión de límites, tocamientos inapropiados o tácticas que el abusador pueda implementar para llevar a cabo su cometido” (Acuña, 2014).

Finalmente, la educación infantil “es uno de los contextos que proporciona a los niños contacto con el mundo, que crea y sostiene experiencias en relación con las cuales se elaboran diferentes formas de significado, de tal manera que las interpretaciones para el mundo se construyen y alteran en esta dinámica” (De Moura Ciribell y Rasera, 2019). Por tanto, “de ahí que favorecer el desarrollo sano y placentero de la sexualidad sea favorecer el desarrollo integral” dejando a un lado los tabúes y, desde una fuente de información verídica y de manera dinámica, este tema sea abordado tanto por los padres como por las instituciones educativas. Por otro lado, debemos tener en cuenta lo dicho por Fernandez-Molina (2018), que:

Se hace educación afectivo sexual con las palabras que se dicen y que no se dicen, con los gestos, abrazos, caricias o muestras de afecto que se dan y que no se dan; y todo ello son elementos que siempre están presentes en las relaciones que establecemos con los niños y niñas desde que nacen. (p. 147).

Antecedentes Investigativos

Perspectivas sobre la sexualidad en la adolescencia

La adolescencia es una etapa que comprende el inicio de la pubertad, en un periodo entre los 10 y 19 años, de la cual surgen alteraciones en el organismo de manera biológica y psicológica, en la que se transita de la infancia a la adultez; y es en esta etapa, donde los adolescentes forjan su identidad, y surge el deseo de experimentar cosas nuevas como la iniciación de las relaciones sexuales. La adolescencia se clasifica en adolescencia precoz o temprana que va de los 10 a los 14 años y la adolescencia segunda o tardía que comprende edades entre los 15 y 19 años (Suárez., Quintana., & Piñero, 2019).

Para algunas personas, es difícil definir el tema de sexualidad a pesar de considerar que tienen conocimiento de este, las definiciones que se dan están atadas a mitos, tabúes, temores, dudas y expectativas. Se considera la sexualidad como aquellas características biológicas, psicológicas, socioculturales que posibilita entender al mundo a través de hombres y mujeres. (Olivera., Bestard., Fell., Brizuela., & Mendoza, 2014).

No obstante, en la adolescencia surgen preguntas, inquietudes respecto a la sexualidad, donde los jóvenes buscan respuestas con sus pares, grupos de amigos, internet, redes sociales, entre otras y en muy pocos casos con sus padres. Debido a que en la actualidad existen dificultades en los padres para abordar ésta temática con naturalidad confiándole ésta responsabilidad a los responsables de la salud o a los docentes educativos (Zocca., Muzzeti., Nogueira & Ribeiro., 2015).

La adolescencia es una etapa de riesgo, quiere decir, aquellas acciones que realiza la persona de manera voluntaria o involuntaria y pueden causar diversas consecuencias que son dañinas y se ha demostrado que esto usualmente pasa en la adolescencia. Puesto que en esta etapa inician la vida sexual, **y representa un factor de riesgo cuando los adolescentes no usan**

algún método anticonceptivo, lo que aumenta la probabilidad de obtener y propagar enfermedades de transmisión sexual, junto con embarazos no deseados (Suárez., Quintana., & Piñero, 2019).

Otros autores también mencionan otras conductas sexuales de riesgo que atenta contra la salud sexual y reproductiva, los cuales son “la relación sexual temprana en sí, inestabilidad en las relaciones de pareja, la utilización del aborto como si fuese un método anticonceptivo, la promiscuidad, el embarazo no deseado, embarazo adolescente, enfermedades de transmisión sexual” (Olivera, et al., 2014). Es importante que los adolescentes reciban educación para la sexualidad, puesto que la desinformación conlleva a consecuencias negativas en el desarrollo de los adolescentes.

Según un estudio realizado por Zocca, et al. (2015), quienes buscaba indagar sobre aquellos conocimientos que poseen los adolescentes acerca de la sexualidad, hallaron que los jóvenes conocen lo que es la terminología de sexualidad, además dieron cuenta de que los adolescentes masculinos prefieren hablar de esta temática con sus amigos y pares, las mujeres por el contrario lo prefieren dialogar con sus padres. Así mismo, encontraron que existen falencias en prevención de enfermedades de transmisión sexual y en aspectos biológicos. Por otro lado, los adolescentes entrevistados mencionan que sus conocimientos sobre sexualidad no fueron transmitidos por un profesional, por lo cual explica aquellos vacíos que presentan frente a este tema.

Así mismo, la población adolescente a pesar de estar expuesta a la información, y los medios de prevención de embarazos tempranos no deseados, de enfermedades, de todas aquellas problemáticas que rodean el inicio de las relaciones sexuales, es un grupo que se encuentra vulnerable por la educación de baja calidad sobre salud sexual y reproductiva, así mismo, existe la necesidad de políticas públicas que sean eficaces e impacten de manera

significativa aquellos modelos de crianza que facilitan el enfrentamiento a dichas problemáticas de la sexualidad (Rojas., Villamizar., & Montero, 2016. p.54).

Según un estudio elaborado por Rojas, et al. (2016), con adolescentes entre 14 a 19 años de la ciudad de Bucaramanga, Colombia, con una muestra de 368 individuos, en la que buscaban indagar unas dimensiones específicas, como los son la situación socio- familiar, la percepción sobre el embarazo y la autonomía, estado de salud y la evaluación de políticas públicas de salud sexual y reproductiva. Hallaron como resultados que los adolescentes inician las relaciones sexuales en un promedio de 15 años, lo que indica una edad temprana. De igual forma, en el estudio se menciona que entre los participantes que han iniciado las relaciones sexuales el 52,1% hacen uso de métodos anticonceptivos, no obstante el 47,9% no utiliza ningún método. Además encontraron que el 39,4% han usado métodos anticonceptivos de emergencia los cuales hacen referencia a la pastilla del día después, que se usa cuando se tiene sexo sin protección, o se ha roto el preservativo.

Tomando como punto de referencia a las investigaciones anteriormente mencionados, se logra evidenciar que los adolescentes se encuentra altamente vulnerables a un embarazo no deseado o contraer enfermedades de transmisión sexual, debido a que inician sus relaciones sexuales cada vez más temprano y sin conocimientos sobre prevención. La edad en la que se presenta la primera relación sexual, se ha reducido a darse antes de los 18 años, y en España un gran porcentaje de los adolescentes inician la actividad sexual alrededor de los 15 años, y es aquí en este rango de edad donde se halló que pocos hacen uso del preservativo, es por ello el riesgo de contraer una ITS (Infección de transmisión sexual) (Espada., Morales & Orgilés, 2014). De la misma manera mencionan que los adolescentes de 15 años y menor a esta edad, presentaron mayor variedad de prácticas sexuales, mayor número de encuentros sexuales con diferentes parejas y menor uso del preservativo.

Una investigación realizada con adolescentes en edades entre 15 y 19 años en Armenia, Colombia, da cuenta que sostuvieron su primera relación sexual en un promedio de los 15 años, sin embargo dentro de la población objeto de estudio se evidencio que los adolescentes varones que tuvieron su primera relación sexual alrededor de los 12 años y mujeres alrededor de los 13. De igual manera, se determinó que las personas que tenían conocimiento acerca de la sexualidad eran jóvenes en edades de 18 años hacia adelante, y el 80% de los evaluados presentaban bajos niveles de conocimiento en sexualidad (Cardona., Ariza., Restrepo & Pérez, 2015).

Arguedas (2016) para identificar los conocimiento que tienen los adolescentes acerca de la sexualidad tuvo en cuenta cuatro apartado para obtener conocimientos acerca del tema, en el primer apartado indagaron sobre información general, en el segundo apartado se compone los aspectos cognitivos sobre adolescencia y sexualidad, en los cuales se indago acerca de adolescencia, sexo, identidad de género, sexualidad y genitalidad. En el tercer apartado lo denominaron aspectos cognitivos relacionados con salud y derechos sexuales y reproductivos, en el cual indagaron conceptos como relaciones sexuales, ITS, métodos anticonceptivos, salud, derechos sexuales, entre otros. Y finalmente el cuarto apartado denominado educación sexual tenía como interés conocer el concepto de educación sexual y sobre qué temas deseaban tener mayor información en la sexualidad.

En esta investigación se halló como resultado, en el segundo apartado 9 de 15 participantes conocen el término de adolescencia, y 15 desconocen el concepto de sexualidad. En el tercer apartado se encontró que 4 de 11 participantes conocen la conceptualización de relaciones sexuales, así mismo confunden salud sexual y sexualidad. 4 participantes de 15 conocen los métodos anticonceptivos y para qué sirven, o la finalidad de dichos métodos. Y

por último 12 adolescentes no comprenden o que engloba la educación sexual, sino que poseen un conocimiento meramente biológico (Arguedas, 2016).

Rol de los agentes educativos (escuela, familia, la comunidad)

En la educación sexual en adolescentes es importante el rol que cumplen los agentes educativos siendo ellos la escuela, familia y comunidad, ya que el abordaje de la sexualidad es de vital importancia para los adolescentes e infantes. No solo son los adolescentes quienes se encuentran en vulnerabilidad por la falta de información en educación sexual, sino que la población infantil requiere de orientación sexual.

Los educadores de la primera infancia ejercen un papel importante en el desarrollo social de los infantes en sus primeros años de vida. Es por ello la importancia de que las actividades de aprendizaje que van dirigidas a esta población sean basadas en el aprendizaje sobre sí mismos, sobre su cuerpo, resaltando como tema importante la prevención del abuso. Por otra parte, es necesario para los educadores tener un dominio en temas de desarrollo sexual, de tal forma, que cuando los niños presenten preguntas respecto a su cuerpo, o respecto al tema, se le pueda brindar respuesta a sus preguntas y ofrecerles una educación sexual adecuada (Balter., Rhijn & Davies, 2016).

Se ha evidenciado mediante diferentes investigaciones que dichos agentes presentan bajas competencias para ésta labor. Como se evidenció en un estudio desarrollado por Costa y Venancio (2015), quienes buscaban indagar sobre aquella concepción de sexualidad que tienen los educadores, y la manera en que educan y reaccionan al observar situaciones que impliquen manifestaciones sexuales por parte de los infantes en edades de 3 y 5 años, de dos escuelas ubicadas en Estado de Goiás, en las ciudades de Jataí y Catalão.

En esta investigación se analizó sobre la conceptualización de sexualidad que poseían los educadores, hallando como resultado que asimilaron este concepto con lo biológico y lo afectivo, sin embargo estos dos aspectos los mencionan de manera desintegral, lo cual es preocupante para los autores ya que mencionan a la sexualidad como una parte integral de la personalidad de cada ser (Costa & Venancio, 2015). Además, en el estudio mencionan un pensamiento limitado por parte de los educadores frente a la masturbación infantil, puesto que los niños presentaban tocamiento de sus partes íntimas al momento del baño, y así mismo hacían estos tocamientos en diferentes contextos, a lo que los educadores los distinguían como manipulación física genital, ignorando que la masturbación en esta etapa del ciclo vital comprende, la exploración y el descubrimiento por el cuerpo. Sin embargo, es importante el abordaje y orientación de los agentes educativos para que orienten al niño a dar cuenta que estos tocamientos en la parte íntima, no debe llevarse a cabo en lugares públicos, no obstante se halló que los educadores no poseían herramientas, conocimientos de cómo abordar al niño.

Tomando como referencia el estudio anteriormente mencionado, se evidencia una preparación insuficiente en el tema de sexualidad. Los educadores mencionan no haber tenido la oportunidad en su infancia y adolescencia de haber recibido una educación sexual por parte de sus padres debido a que existe cierta restricción por parte de estos para hablar del tema sexual a causa de la vergüenza (Costa & Venancio, 2015). Entonces, la problemática se basa en que existe una necesidad de adherir el tema de sexualidad en las prácticas educativas, prácticas parentales, ya que no existe según el escenario chileno, una entidad que brinde información a los padres de familia, sobre cómo educar a sus hijos sobre la sexualidad, y prevención de abuso sexual (Melo & Zicavo, 2012)

Dentro del tema de la educación sexual, la familia cumple la función de socialización de los hijos, y en este proceso es importante que desde la niñez los padres dialoguen con sus

hijos sobre temas de sexualidad como la prevención de abuso. Sin embargo, en muchos casos de abuso sexual infantil, los niños son víctimas de alguien a quien conoce o confía, y en muchos casos son integrantes de la familia como abuelos, tíos, primos y otros parientes, es decir que, se da en el entorno habitual del infante. Los autores Morillo., Montero & Colmenares (2012), en un estudio que realizaron con población objeto de estudio de 80 madres de los niños, niñas y adolescentes, demostraron que los padres no conversan con los hijos sobre el abuso sexual infantil, ni acerca de aquellas situaciones que pueden ser riesgosas, en las que se puede presentar el abuso, y en muchos casos los padres de familia tienen conocimiento de aquellas situaciones en las que sucede el abuso infantil, sin embargo por factores como el miedo o tabú, les impide actuar frente a esto incluso si están en riesgo sus propios hijos, además cabe resaltar que el 85% de los padres que fueron entrevistados en dicho estudio opinaron que los niños víctimas de abuso sexual infantil no presentan alteraciones en el desarrollo psicológico.

La escuela considerado como contexto que favorece y potencializa el aprendizaje, en las temáticas de sexualidad se queda un poco corto, debido a que los adolescentes y jóvenes expresan que la educación sexual en las escuelas son básicas, puesto que se centra en temas netamente biológicas y genitales, sin dar lugar a los aspectos emocionales involucrados en la sexualidad, o el embarazo adolescentes con sus consecuencias y cambios que se producen en la vida, lo que para los adolescentes son temáticas de vital importancia. Otro factor que influye en la educación sexuales la comunicación con los padres, siendo ésta limitada por la postura conservadora, limitando a los jóvenes a no indagar mucho con sus padres sobre el tema, lo que conlleva a que el adolescente llene estos vacíos con información que obtienen de la internet, redes sociales, amigos o sus pares (Obach., Sadler & Jofré, 2017).

Muchas de las estrategias en educación sexual que van dirigidas a la población adolescente son diseñadas por los adultos y son definidas y orientadas desde la percepción y

el sentir del adulto, ocasionando que el adolescente se sienta en un ambiente de aprendizaje extraño, donde la información que recibe es diferente a lo que experimenta en su vida diaria (Molina, 2015). Para los adolescentes, a veces es difícil acceder a información o educación sobre sexualidad, lo que da paso a que inicien sus relaciones sexuales a temprana edad, encontrándose en situaciones riesgosas de un embarazo a temprana edad, de contraer enfermedades de transmisión sexual, abortos, e incluso de descuidar o abandonar sus procesos educativos, es por ello la importancia de contrarrestar esta problemática, haciendo mejoras en la información que se le brinda a los adolescentes y así mismo, se necesitan programas que contemplen temáticas de salud sexual y reproductiva (Chunga., Vargas., García & Márquez, 2018).

Las redes de apoyo de los adolescentes representan un papel importante, ya que hoy en día tienen la responsabilidad de reestructurar esquemas cognitivos, conceptos inapropiados que poseen los adolescentes sobre la sexualidad y brindarles herramientas que les ayude a obtener conductas responsables y con sus relaciones de pareja (Oscarsita, Uribe, Castellanos & Gutierrez, 2012).Igualmente, tal como lo afirma Sevilla, Sanabria, Orcasita & Palma, (2016) “Las discrepancias encontradas en los procesos de comunicación sexual entre padres e hijos sugieren que no es suficiente mencionar brevemente el tema, como creen las madres y los padres.” De modo que se dá paso a la necesidad de enfrentar, y comunicar de manera adecuada desde la base personal componiendo modelos de vida que abarque las diferentes dimensiones, implicando la evaluación de los procesos que encierran la educación de la sexualidad en los adolescentes, y sean ellos quienes puedan entablar proyectos de vida individuales predispuestos por los padres de familia (Sevilla, et.al ,2016).

Por lo general, los adolescentes obtienen información sobre sexo y sexualidad de fuentes no confiables, que su información no es valorada científicamente y la escuela, la

familia no es considerado como una alternativa para obtener dicha información. Es por esto que los investigadores Sevilla & Ortega (2015) plantearon una propuesta de educación sexual en la búsqueda de información y en la experiencia sexual adolescentes, donde indagaron sobre las fuentes de información de los adolescentes, y los conocimientos que poseen antes y después de la propuesta de educación. A lo que concluyeron que luego del programa los adolescentes ampliaron sus fuentes de información asesorándose de fuentes confiables como docentes, profesionales en la salud, libros, entre otros. Así mismo, realizaron un paralelo entre los conocimientos que poseían los adolescentes antes del programa y después del programa, a lo que concluyeron que los adolescentes y jóvenes obtuvieron un mayor nivel de conocimiento.

Como lo expresan los autores Estrada, Campero, Suarez-Lopez, Vara-Salazar & González-Chavez (2017), mencionan “la familia, la escuela y la comunidad contribuyen de manera fundamental para adquirir conocimientos y actitudes saludables en la adolescencia”, además resaltan que, “Un ambiente familiar adecuado promueve entre sus miembros apoyo cooperativo, emocional e instrumental. Una actitud positiva hacia la comunicación y la manera en cómo los padres hablan con sus hijos respecto a la sexualidad influyen en el cuidado de su salud sexual”. También, los autores indican que la comunicación abierta permite que los adolescentes no inicien las relaciones sexuales a una edad temprana y además fomenta el uso del condón (Estrada, et al., 2017).

Finalmente, a nivel internacional y nacional, la educación en sexualidad es de vital importancia para los adolescentes, debido a que el desarrollo integral de esta, permite que se reduzcan riesgos con esta población, y así mismo ampliar las oportunidades de salud sexual y reproductiva sana. En un estudio realizado por Fontana, Santos y Prado de Brum, (2013) en Río grande do sul, Brasil, presentaron una actividad que tuvo como objetivo promover la salud de los adolescentes, promoviendo la adopción de medidas preventivas de autocuidado en

relación a la sexualidad y los aspectos inherentes, con una población de adolescentes en edades entre 12 y 18 años. Hallando como resultados que los participantes se cuestionaron respecto a la educación brindada por el ministerio de educación, quienes proponen además que en lugar de que se les facilite el preservativo, deberían invertir más en publicidad sobre sexo seguro y prevención, ya que existe la necesidad de que los adolescentes obtengan estos conocimientos y es preocupante que dicha información no llegue a esta población. Además, se evidenció la necesidad de una educación basada en el diálogo, el respeto, donde el educador y el adolescente asumen un rol activo en este proceso educativo, haciendo uso de un enfoque crítico y reflexivo de la realidad (Fontana, et al., 2013).

En definitiva, se debe tratar el tema de sexualidad de manera transversal e interdisciplinaria, como lo mencionan los autores Vieira & Matsukura (2017), existe “la necesidad de repensar cómo se desarrollan las prácticas para que estén más cerca de lo que defienden las políticas, de modo que sea posible superar el modelo curricular y disciplinario predominante en las intervenciones de educación sexual”, así mismo, los autores mencionan que el docente educativo además de enseñar nuevos conocimientos, su rol debe ser de mediador , como lo expresan los autores “está en un lugar para mediar la información a la que se accede tanto en las escuelas como en otras fuentes, como los medios, en un proceso crítico , reflexivo y responsable” y además, “se sugiere que las prácticas utilicen lenguajes y metodologías más activas, dinámicas y actuales, en las cuales los adolescentes mismos se conviertan en participantes activos y también puedan colaborar con la construcción de propuestas de educación sexual” (Viera & Matsukura, 2017).

Metodología

El presente estudio responde a una investigación de tipo revisión documental, puesto que se pretende detectar y recopilar material bibliográfico que enmarca y caracteriza el problema de investigación (Hernandez-Sampieri, Fernández y Baptista, 2014). En el caso puntual de esta monografía teórica, se realizó una revisión exhaustiva de investigaciones empíricas y teóricas a nivel nacional e internacional. Como criterios de inclusión, se estableció la correspondencia a una fecha de publicación del 2010 al 2020 en bases de datos confiables, documentos oficiales y revistas indexadas. Además, se incluyeron aquellos estudios que abordan algoritmos de búsqueda como sexualidad, sexualidad y adolescencia, sexualidad e infancia, educación y sexualidad, conocimientos en sexualidad; e inicialmente se identificaron 40 artículos.

A nivel metodológico, esta monografía posee un alcance descriptivo al enfocarse en la especificación de características de la educación para la sexualidad en la adolescencia y en la infancia a partir de hallazgos de la comunidad científica. Hernandez-Sampieri et.al (2014), afirman que una investigación de este alcance pretende recopilar información de los conceptos sin indagar como estas se relacionan. En este sentido, el documento se estructuró a modo de informe de resultados, sin la intención de establecer correlaciones o causalidades entre las características de la sexualidad.

Para cumplir con el objetivo se consignaron los artículos que cumplen los criterios de inclusión en una matriz de investigación y se redactaron las reseñas analíticas de los mismos. Por último, se redactó el documento final a partir de la articulación de los resultados plasmados en la matriz. Encontramos dificultad en la búsqueda de artículos que tengan alusión a la sexualidad e infancia, en el idioma español, donde inferimos que este tema tiene poco abordaje investigativo, tema que debe ser de mayor importancia.

Conclusiones

Es fundamental que, desde los agentes educativos, siendo estas familias, colegios e instituciones, puedan abarcar y brindar información verídica, optando por una metodología que involucre de manera emocional en conjunto con la afectividad y lo experiencial, el abordaje del tema de la sexualidad para que de esta forma los adolescentes sean responsables y autónomos, así mismo, tengan herramientas que les faciliten tomar decisiones correctas frente a su sexualidad. Igualmente, es importante que los infantes también tengan la oportunidad de recibir educación sexual destacando la temática del cuidado del cuerpo para lograr prevenir casos de abuso sexual.

También es de entender que las etapas de desarrollo tanto de la infancia y de la adolescencia son diferentes, así mismo la estrategia del abordaje cambian, dónde este tema no es solo sexual sino ético y moral. La adolescencia es una etapa de exploración, es aquí donde se debe sacar provecho para hablar de la sexualidad y dar prevención a que sean vulnerables a ETS, a violencia sexual y embarazos no deseados, y la infancia es una etapa de conocimiento, dónde aprenden acerca del cuerpo, las disimilitudes que existen en la sexualidad de un hombre y de la mujer, así mismo, las diferencias que existen entre lo afectivo y lo violento.

Por otro lado, de acuerdo a los hallazgos de las diferentes investigaciones, se logra evidenciar que existen falencias en los agentes educativos respecto a la educación sexual que se les brinda a los infantes, adolescentes y jóvenes. Esto se debe no solo a ciertas creencias, tabúes, o expectativas que se tienen respecto a la sexualidad, sino que se denota bajo conocimiento en los padres de familia, en los educadores de los colegios, puesto que presentan poco dominio y competencias en temas de sexualidad, imposibilitando resolver las dudas de los niños, adolescentes y jóvenes y por ende impidiendo una educación sexual adecuada.

Lo mencionado anteriormente, también se debe a que dichos agentes educativos como los padres y educadores, no tuvieron la oportunidad en su infancia e incluso adolescencia de ser educados respecto a su sexualidad por parte de sus padres, debido a que la vergüenza era un obstáculo para la comunicación frente a dicho tema, es decir, que se produce un círculo vicioso, puesto que en la actualidad estos agentes educativos no cumplen con el rol de educar en temáticas de sexualidad por la misma barrera, porque no tuvieron dicha educación sexual en su infancia y adolescencia.

Para finalizar, se refleja que en las instituciones educativas, la educación sexual que se brinda es frágil, debido a que enseñan limitándose a lo biológico y genital. Las prácticas educativas para la sexualidad requieren ser integral, que abarque lo mencionado y además integren los aspectos emocionales implicados en la sexualidad, donde se les brinde información sobre prevención y se les mantenga informados respecto a novedades frente al tema. Así mismo, se requiere que las estrategias que se diseñen en salud sexual, sean proyectadas adecuadamente hacia la población sean niños o adolescentes, puesto que muchas de las estrategias que se han propuesto se han elaborado desde un sentir del adulto, y no de la población que se quiere impactar, causando una baja impresión debido a que los infantes, adolescentes y jóvenes podrían sentirse poco o no identificados con lo que se les enseña a diferencia de lo que sucede en su vida diaria.

Referencias

- Abreu Catalá, J. (2016). La educación de la sexualidad en la infancia preescolar. Un reto para las promotoras del programa "Educa a tu hijo". Mendeive. Revista de Educación, 14(3), 237-242. Recuperado de:
<http://mendive.upr.edu/cu/index.php/MendiveUPR/article/view/916>
- Acuña Navas, M. (2014). Abuso sexual en menores de edad: generalidades, consecuencias y prevención. vol.31, n.1, pp.57-69. ISSN 1409-0015. Recuperado de:
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-00152014000100006&lang=es
- Alfaro, M., Vázquez Fernández, M. E., Fierro Urturi, A., Muñoz Moreno, M. F., Rodríguez Molinero, L., & González Hernando, C.. (2015). Hábitos sexuales en los adolescentes de 13 a 18 años. *Pediatría Atención Primaria*, 17(67), 217-225.
<https://dx.doi.org/10.4321/S1139-76322015000400003>
- Arguedas, V. (2016). Mediación pedagógica en salud sexual y reproductiva, derechos sexuales y reproductivos dirigida a adolescentes. Recuperado de:
https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-45682016000200056&lang=es
- Balter, A., Rhijn, T & Davies, A. (2016). The development of sexuality in childhood in early learning settings: An exploration of early childhood educators' perceptions. *The Canadian Journal of Human Sexuality* 25(1), pp. 30–40. Recuperado de:
<https://www.utpjournals.press/doi/pdf/10.3138/cjhs.251-A3>
- Bautista, L. N., Plata, M. C., Méndez, A. Y., Borré, D. A., Diaz, Z. M., Padilla, D. C., & Luna, A. (2012). Cambios persistentes en conocimientos, actitudes y prácticas sobre sexualidad en adolescentes y jóvenes escolarizados de cuatro municipios de Santander - Colombia. *PROINAPSA*, 44(2), 21-33. Obtenido de
<https://revistas.uis.edu.co/index.php/revistasaluduis/article/view/2924/3159>
- Brêtas, J., de Moraes, S., & Zanatta, L. (2018). Sexualidad y juventud: experiencias y repercusiones. *ALTERIDAD. Revista de Educación*, 13(2), 192-203. recuperado de
<https://revistas.ups.edu.ec/index.php/alteridad/article/view/2.2018.03#?>
- Cannoni, G., González, M., Conejero, C., Merino, P., Schunli-Zeuthen, C. (2015). Sexualidad en la adolescente: consejería. Vol. 26. Issue 1. P.p.81-87.
- Cardona, D., Ariza, A., Restrepo, C., & Pérez, O. (2015). Conocimientos sobre sexualidad en adolescentes escolares en la ciudad de Armenia, Colombia. *Revista Archivo Médico de Camagüey*, 19(6), 568-576. Recuperado en 21 de agosto de 2019, de
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552015000600003&lng=es&tlng=es.
- Cintra, A., & de Souza, M. (2012). REPRESENTAÇÕES SOBRE CORPO E INFÂNCIA ELABORADAS POR EDUCADORAS-CUIDADORAS DE UMA INSTITUIÇÃO DE ABRIGO PARA CRIANÇAS. *Revista Electrónica de Investigación y Docencia (REID)* (8), 23-39. Obtenido de *Revista Electrónica de Investigación y Docencia* (

REID): <https://dialnet-unirioja-es.ezproxy.unibague.edu.co/servlet/articulo?codigo=5461090>

- Collier, C., Goldman, J. (2016). Puberty and sexuality education using a learning and teaching theoretical framework. *Educational Review*. Vol. 69, NO. 4, P.p 393-410. Recuperado de: <https://web-b-ebsohost-com.ezproxy.unibague.edu.co/ehost/pdfviewer/pdfviewer?vid=7&sid=fc2418e7-05b2-4da7-99b8-c7b59f948437%40sessionmgr103>
- Costa, E., Venancio, C. (2015). Investigando a sexualidade infantil a partir do relato de educadores. *Laplage em Revista (Sorocaba)*, vol.1, n.3. P.130-142. Recuperado de: <https://dialnet-unirioja-es.ezproxy.unibague.edu.co/servlet/articulo?codigo=6193567&fbclid=IwAR0GPZIsrY60puT9S9OMg1NyqkgrgV-6yIzsdeyh5E0TCSHesa1IKigMZ10>
- Chunga, J., Vargas, N., García, S., & Márquez, F. (2018). EFECTIVIDAD DE UN PROGRAMA EDUCATIVO SOBRE EL CONOCIMIENTO DE SEXUALIDAD EN ADOLESCENTES. *MOCHE*, 2015. In *crescendo*, 9 (1). 41-50. Recuperado de: <https://dialnet-unirioja-es.ezproxy.unibague.edu.co/servlet/articulo?codigo=6508881>
- De Moura Ciribell, C. J., & Rasesa, E. F. (2019). Construções de Sentido sobre a Diversidade Sexual: Outro Olhar para a Educação Infantil1. *Psicologia: Ciência e Profissão*, 39(1), 1-5. Obtenido de http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1414-98932019000100102
- Espada, J.P., Morales, A. & Orgilés, M. (2014). Riesgo sexual en adolescentes según la edad de debut sexual. *Acta Colombiana de Psicología*, 17(1), 53-60. doi:10.14718/ACP.2014.17.1.6. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=79831197006>
- Estrada Fátima et al. Conocimientos sobre riesgo de embarazo y autoeficacia en hombres adolescentes: apoyo parental y factores escolares. *Salud pública Méx* [online]. 2017, vol.59, n.5., pp.556-565. Disponible en: <http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0036-36342017000500556&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0036-3634. <http://dx.doi.org/10.21149/7959>.
- Fernández, M., Almario, S., Valle, G., Falder, T., García, A., & Gómez, A. (2018). Necesidades afectivas y sexualidad. Una propuesta de intervención para educación infantil. *Neurociencias y Educación Infantil*, 7(1), 141-156. Recuperado de: <http://www.usc.es/revistas/index.php/reladei/article/view/5281#>
- Fontana, R., Santos, A., & Prado de Brum, Z. (2013). A EDUCAÇÃO EM SAÚDE COMO ESTRATÉGIA PARA A SEXUALIDADE SAUDÁVEL. 5(4):529-36. ISSN 2175-5361. Recuperado de: <https://dialnet-unirioja-es.ezproxy.unibague.edu.co/download/articulo/4767736.pdf>
- Funes, F., Corona, F. (2015). ABORDAJE DE LA SEXUALIDAD EN LA ADOLESCENCIA. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 26, 74 -80. Obtenido de <https://www.sciencedirect-com.ezproxy.unibague.edu.co/science/article/pii/S0716864015000127>

- Leau, C (2015). Teorías de cambio y buenas prácticas en salud sexual y reproductiva de los adolescentes: una relectura. vol.42 no.76. ISSN 0252-1865. Recuperado de: http://www.scielo.org.pe/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0252-18652015000100001
- Luisi Frinco, Verónica del Carmen (2013). Educación de la sexualidad en el contexto familiar y escolar. *Educere*, 17(58),429-435.[fecha de Consulta 15 de Marzo de 2020]. ISSN: 1316-4910. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=356/35630404006>
- Melo, M., & Zicavo, N. (2012). COMPETENCIAS PARENTALES EN EDUCACIÓN SEXUAL. *Cienc. Psicol.*, vol.6, n.2, pp.123-133. Recuperado de: http://www.scielo.edu.uy/scielo.php?pid=S1688-42212012000200003&script=sci_arttext
- MinSalud. (2020). Sexualidad, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos. *MinSalud*. Obtenido de <https://www.minsalud.gov.co/salud/publica/ssr/Paginas/sexualidad-derechos-sexuales-y-derechos-reproductivos.aspx>
- Molina, J. (2015). LA EDUCACIÓN SEXUAL COMO ESTRATEGIA DE INCLUSIÓN EN LA FORMACIÓN INTEGRAL DEL ADOLESCENTE. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5907257>
- Montero, A. (2011). Educación sexual: un pilar fundamental en la sexualidad de la adolescencia. Recuperado de: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?pid=S0034-98872011001000001&script=sci_arttext&tlng=e
- Morillo, B., Montero, L., & Colmenares, Z. (2012). Conocimiento de los padres en la prevención del abuso sexual infantil. vol.11, n.25, pp.1-7. ISSN 1695-6141. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1695-61412012000100001&lang=es
- Navarro-García, Angélica María, & Arroyo-Ortega, Adriana. (2017). Dimensión afectiva de la sexualidad: posibilidades para la construcción del tejido social con los otros. *Aletheia. Revista de Desarrollo Humano, Educativo y Social Contemporáneo*, 9(2), 270-285. Retrieved March 28, 2020, from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2145-03662017000200270&lng=en&tlng=es.
- Obach, A., Sadler, M., & Jofré, N. (2017). Salud sexual y reproductiva de adolescentes en Chile: el rol de la educación sexual. *Rev. Salud pública* 19 (6). Recuperado de: <https://www.scielosp.org/article/rsap/2017.v19n6/848-854/>
- Olivera, C., Bestard, A., Fell, L., Brizuela, S., & Mendoza, A (2014). Estrategia educativa sobre sexualidad sana en adolescentes. 14(3) P.p. 629-645. *Humanidades médicas*. Recuperado de: <https://www.medigraphic.com/pdfs/hummed/hm-2014/hm143e.pdf>
- Oscarsita, L., Uribe, A., Castellanos, L., & Gutiérrez, M. (2012). Apoyo social y conductas sexuales de riesgo en adolescentes del municipio de Lebrija-Santander. *Revista de Psicología*, 30(2), undefined-undefined. [fecha de Consulta 7 de Noviembre de 2019].

ISSN: 0254-9247. Disponible en:
<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3378/33782952200>

- Quintero, E., Alegret, P., & Pérez, R. (2015). La sexualidad preescolar: etapas en su educación. Recuperado en:
<https://revistas.reduc.edu.cu/index.php/transformacion/article/view/1518/1497>
- Restrepo, Y., & Peña, J. (2017). Rol Del Agente Educativo en Activación De Rutas De Atención De Violencias Sexuales en La Infancia. *Ciencia y Sociedad*, 42(3), 29–49.
<https://doi-org.ezproxy.unibague.edu.co/10.22206/cys.2017.v42i3.pp29-49>
- Rojas, M., Villamizar, R., & Montero, L. (2016). Salud sexual y reproductiva en adolescentes: La fragilidad de la autonomía. *Hacia promoc. salud*. 21(1): 52-62. Recuperado de: <http://www.scielo.org.co/pdf/hpsal/v21n1/v21n1a05.pdf>
- Sampieri, R. H., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. *RH Sampieri, Metodología de la Investigación*.
- Sánchez, F. (2014). Sexualidad en la Adolescencia ¿Y qué podemos hacer con los adolescentes los diferentes agentes educativos?. *Revista de formación continuada de la sociedad Española de medicina en la adolescencia*. Vol. 2. ADOLESCERE.
- Sevilla, D & Ortega, F. (2015). Influencia De Una Propuesta De Educación Sexual En La Búsqueda De Información Y En La Experiencia Sexual Adolescente. Redalyc. Recuperado de:
<http://www.infad.eu/RevistaINFAD/OJS/index.php/IJODAEP/article/view/121/116>
- Sevilla, Teresita María, Sanabria, Juan Pablo, Orcasita, Linda Teresa, & Palma, Diana Marcela. (2016). Consistencies and Discrepancies in Communication Between Parents and Teenage Children About Sexuality. *Paidéia (Ribeirão Preto)*, 26(64), 139-147. <https://doi.org/10.1590/1982-43272664201601>
- Suárez, R., Quintana, M., & Piñero, A. (2019). Acciones educativas dirigidas a mejorar la información sobre algunos aspectos de la sexualidad en adolescentes. *Acta Médica del Centro*, 13(4), 481- 491. Obtenido de
<http://www.revactamedicacentro.sld.cu/index.php/amc/article/view/1005#>
- Vieira, Priscila Mugnai And Matsukura, Thelma Simões. Modelos de educação sexual na escola: concepções e práticas de professores do ensino fundamental da rede pública. *Rev. Bras. Educ.* [online]. 2017, vol.22, n.69 [cited 2020-03-28], pp.453-474. Available from: <http://www.scielo.br/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1413-24782017000200453&lng=en&nrm=iso>. ISSN 1413-2478.
<https://doi.org/10.1590/s1413-24782017226923>.
- Yera, E., Roura, S., & Jorlen, A. (2017). Abordaje de la sexualidad en la adolescencia. *Humanidades Médicas*, 17(3), 577-592. Recuperado en 15 de marzo de 2020, de
http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202017000300010&lng=es&tlng=es.

Zocca, A., Muzzeti, L., Nogueira, N., & Ribeiro, P. (2015). Percepções de adolescentes sobre sexualidade e educação sexual. Recuperado de: <https://dialnet-unirioja-es.ezproxy.unibague.edu.co/servlet/articulo?codigo=6202614>

Zukowsky-Tavares, C., Souza, A. C., Braga, N. G., Lima, A. S., Santos, D. d., Francica, J. O., & Costa., E. M. (2017). EXPERIÊNCIA DE EDUCAÇÃO EM SAÚDE SOBRE SEXUALIDADE COM. Revista Brasileira em Promocao da saude, 30(1), 135-140. Obtenido de <https://periodicos.unifor.br/RBPS/article/view/5743>